



# ¿QUÉ ESTÁ OCURRIENDO EN UCRANIA?

Para entender los orígenes del conflicto entre rusos y ucranianos, y no dejarse llevar por las *fake news*, te presentamos un recuento de los hechos y el análisis de una voz experta.

POR LUIS FELIPE BRICE

Aún no hemos salido de la pesadilla global que ha sido la pandemia, cuando una nueva amenaza se cierne sobre el mundo: la invasión de Rusia a Ucrania que —se dice— podría desembocar en una Tercera Guerra Mundial. El temor se debe a que el conflicto entre ambos países ha reavivado la histórica rivalidad entre las consideradas mayores potencias mundiales: Estados Unidos y Rusia, con sus respectivos aliados.

A decir de la doctora Mónica Laborda, asociada del Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (COMEXI), el actual conflicto trae a la mente de las personas la guerra mundial, debido a que tiene lugar en territorio europeo, escenario de dos guerras mundiales. Sin embargo, “se trata de un manejo de los medios de comunicación, que están malinformando a la sociedad, como parte de una lucha de desinformación, y eso de una nueva conflagración es más bien amarillista”.

En opinión de la experta en relaciones internacionales e integración europea, lo que sí existe es una escalada de tensión en la zona del conflicto, ya que el presidente de Rusia, Vladimir Putin, amaga con utilizar armas nucleares. Y, por su parte, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) no quiere la guerra con Rusia, ya que tiene la capacidad de salvaguardar sus fronteras de la amenaza nuclear, aunque sí está en alerta, respaldada por EUA. “Es una estrategia geopolítica, de estira y afloja, en donde Rusia quiere seguir siendo la potencia mundial que era cuando existía la Unión Soviética”.

Pero ahora el mundo es distinto. Gracias a la hiperconectividad y a la globalización, hay nuevos actores en el escenario mundial, como China, que libra una guerra comercial con Estados Unidos, país que ha dejado de ser hegemónico, debido también a que, durante su gobierno, al presidente Donald Trump no le importaba el resto del mundo y aisló a EUA de la participación en organismos internacionales. Y Rusia, con las ambiciones imperialistas de Putin, está aprovechando la coyuntura internacional de este vacío de poder que ha dejado Estados Unidos para recuperar los territorios que perdió cuando se desmembró la

FOTOGRAFÍAS: AFP Y GETTY IMAGES



Unión Soviética y hacer que se le respete en el nuevo juego geopolítico mundial”, explica la doctora Laborda.

## TAN CERCA DE RUSIA, TAN LEJOS DE OCCIDENTE

El origen del actual conflicto armado entre Rusia y Ucrania se remonta a 1991, con la desintegración de la Unión Soviética (URSS) en 15 repúblicas independientes. Muchas de estas nuevas naciones, entre ellas Ucrania, se alejaron del influjo de la ahora Federación Rusa en Europa del Este para acercarse a Occidente, a través de la Unión Europea (UE) y la OTAN (liderada por EUA y Reino Unido), ambas adversarias históricas de Rusia.

En 1999, al asumir el cargo de presidente de la Federación Rusa, Vladimir Putin, decidió recobrar la antigua hegemonía soviética, considerando que la disolución de la URSS había sido un error geopolítico y un desastre

Los protagonistas del conflicto: Vladimir Putin, presidente de Rusia (izquierda) y Volodymyr Zelenski, mandatario de Ucrania y excomediante (derecha).



para la economía de Rusia. Desde entonces, una de las principales acciones de Putin para recuperar dicho poder ha sido intervenir en Ucrania, por medio de grupos nacionalistas prorrusos dentro de ese país.

Tal intromisión provocó en 2013 el Euromaidán, la rebelión de los ucranianos a favor de los acuerdos de incorporación del país a la UE, que el entonces presidente de Ucrania, Víktor Yanukóvich, había roto, presionado por Putin. No sin antes intentar aplastar violentamente la insurrección, Yanukóvich fue derrocado en 2014. Ese mismo año, el mandatario ruso logró la anexión de la península de Crimea y la ciudad portuaria de Sebastopol, ambas territorio ucraniano. Tal acción le costó a Rusia su expulsión del Grupo de los Ocho (G8, conformado además por Alemania, Canadá, EUA, Francia, Italia, Japón y Reino Unido) y la imposición de sanciones económicas.

A pesar de estas medidas contra su política expansionista, también en 2014, Putin promovió los movimientos independentistas prorrusos en la región ucraniana del Donbás, consiguiendo que las provincias de Donetsk y Lugansk se declararan autónomas. A partir de entonces, el conflicto entre Rusia y Ucrania fue creciendo hasta 2019, cuando asumió la presidencia de este último país Volodímir Zelenski, quien se manifestó a favor de la incorporación a la OTAN y la UE. La respuesta del mandatario ruso fue amagar al gobierno de Zelenski, desplegando tropas en la frontera con Ucrania en 2021.



Las mujeres en Ucrania se han levantado para defender a su país no sólo con armas, sino dedicando tiempo para proteger a los más vulnerables. En la imagen, un entrenamiento para adquirir experiencia en combate.

### HACIA UNA GUERRA DE BAJA INTENSIDAD

Fue el 24 de febrero de 2022 cuando inició la “operación militar especial”, ordenada por el presidente ruso contra el territorio ucraniano, con el pretexto de detener el avance de la OTAN en Europa del Este que, supuestamente, amenazaba la seguridad de la región con la instalación de bases militares. Desde esa fecha, la ofensiva rusa ha consistido en la invasión territorial y los bombardeos con misiles contra las principales ciudades de Ucrania, cuya defensa ha puesto a prueba su capacidad de resistencia.

Desde luego, la intervención en Ucrania ha recrudecido las sanciones económicas contra la Federación Rusa por parte de los países del G8, sobre todo en materia de finanzas, energéticos y transporte, así como en términos diplomáticos, comerciales y hasta deportivos.

A pesar de que hasta la primera semana de marzo de 2022 continuaba el avance de tropas y bombardeos rusos sobre territorio ucraniano, las representaciones de ambos países llevaban a cabo reuniones para acordar un alto al fuego. Sin embargo, hasta el momento de escribir

estas líneas, los encuentros habían resultado infructuosos y el conflicto persistía y escalaba a nivel global. Ello debido, por un lado, a la eventual intervención bélica de potencias del G8, con sus respectivas naciones aliadas; y, por otro, a la amenaza de Rusia de utilizar su arsenal nuclear, con el respaldo de otra gran potencia mundial, China, así como de algunas de las antiguas repúblicas soviéticas.

Para la doctora Mónica Laborda, desafortunadamente la escalada de amenazas, la violencia y el conflicto en Ucrania seguirán y podría convertirse en una guerra de baja intensidad, es decir, una que continuará dentro de Ucrania, y que ya venía librándose desde hace ocho años, al momento de que Rusia se anexionó Crimea, con un saldo de 15 mil muertos. Se trata de un conflicto local que alcanza un nivel global, involucrando a Estados Unidos y a los 27 países de la Unión Europea, que intentan colapsar al sistema ruso por medio de sanciones económicas. “Lo que estamos viendo es un reacomodo del orden mundial, en el cual la guerra se libra de otra manera”.

FOTOGRAFÍAS: AFP Y GETTY IMAGES



## Sororidad en el conflicto

Acerca del papel de las mujeres ucranianas en el conflicto, la doctora Mónica Laborda explica que, “al invadir su país, los rusos les quitaron la estabilidad a sus familias, afectando sus costumbres. Ahora vemos en el éxodo de miles de personas, a través de los corredores humanitarios, cómo en su calidad de madres de familia están volcadas en la protección de sus hijos, tratando de salvar sus vidas y buscando refugio como asilados fuera de la zona del conflicto”. También hay mujeres que luchan por su país, hombro a hombro, con sus compatriotas, como la diputada Kira Rudik (de 36 años), quien ha declarado que Putin subestimó el papel femenino en la resistencia de Ucrania. Kira se hizo viral al postear en Twitter una foto con un arma de asalto. “En cuanto a las mujeres rusas, su postura es de sororidad ante la situación de sus vecinas ucranianas”.